

Andalucía y la literatura infantil y juvenil: visión y guía histórica

ANTONIO MORENO VERDULLA

Cuando empecé a recoger catálogos de ediciones infantiles y juveniles españolas con ánimo de actualizar uno informático de uso personal, ⁽¹⁾ viendo la importancia que, al menos en número de autores y obras, está teniendo la narrativa catalana para niños y jóvenes, me preguntaba por las aportaciones que se hubiesen hecho desde Andalucía a la literatura infantil y juvenil.

Comentando ese desarrollo de la narrativa catalana para niños y jóvenes con personal de una editorial importante en publicaciones infantiles, hablábamos (un poco de literatura, un poco de sociología de la literatura) de la importancia psicológica que tiene para un lector de Cataluña el nombre catalán del autor, aparte su calidad literaria. Por el contrario, los lectores del resto de las comunidades (menos fieles a la lectura que los primeros) y, en concreto, el lector andaluz (menos numeroso y fiel, según parece) no observa preferencias ni rechazos por autores de una u otra comunidad o nación extranjera.

Razones económicas, pues, son las que llevan a determinadas editoriales a aceptar en sus catálogos con más benevolencia las obras de los numerosos autores catalanes, aunque no se ignore la gran calidad que la

(1) Me pareció necesario también consultar los catálogos de la CCEI (Comisión Católica Española de la Infancia): *Más de mil libros infantiles y juveniles*; Madrid: SM, 1986; y *Más de dos mil libros infantiles y juveniles*; Madrid: SM, 1990.
Y de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil: *100 autores españoles de literatura infantil*; Madrid, Asociación Española de Amigos del YBBI, 1986.

tradición literaria de Cataluña en el terreno infantil-juvenil pueda haber dado como fruto en muchos de sus narradores actuales, desde Joan Manuel Gisbert o Joles Sennell, a Jordi Serra i Fabra o Mercé Company.

De todas formas, el estudio de las relaciones entre Andalucía y la literatura infantil y juvenil española seguía ofreciéndoseme como tema interesante. Sabiendo que no podía ser étnico, ni siquiera costumbrista, el único punto común entre todas esas aportaciones a la literatura infantil debía ser, principalmente, la conexión de sus autores con la región andaluza.

Otras consideraciones previas

El profesor Juan Cervera, ⁽²⁾ nos recuerda que no es lo mismo hacer al niño *destinatario* de la obra literaria que considerarlo *receptor*; ni, por otro lado, es igual intentar una aproximación a los textos literarios por vía *intelectual*, que por vía *lúdica*. Estos pensamientos del profesor Cervera, sobre la literatura infantil y la didáctica de la literatura, nos lleva a distintos razonamientos:

– En primer lugar, nos «resuelve» el problema que plantean las apropiaciones por parte de los niños de obras cuyos «destinatarios» eran los adultos. ⁽³⁾ Los niños, por alguna de sus especiales condiciones (el gusto por el humor, por la fantasía, etc), se convierten en *verdaderos receptores* de estas obras de adultos, alguna de las cuales, de otra manera, hace tiempo que habrían carecido de lectores.

– Efectivamente, los niños siempre han preferido una vía lúdica para sus contactos con la literatura. Eso no quiere decir que no sea un contacto «serio», profundo e íntimo, sino todo lo contrario, pues el niño forja su espí-

(2) Cfr: CERVERA, Juan (1990): «Aproximación lúdica a la poesía infantil», en *Poesía infantil. Teoría, crítica e investigación*; Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha; pág. 119 y ss.

(3) El mismo Juan Ramón Jiménez nos advierte, en el «Prologuillo» de *Platero y yo*: «Suele creerse que yo escribí *Platero y yo* para los niños [...] No. [...] Yo nunca he escrito ni escribiré nada para niños, porque creo que el niño puede leer los libros que lee el hombre, con determinadas excepciones que a todos se le ocurren».

BRAVO VILLASANTE, Carmen (1985) *Historia de la Literatura Infantil Española*, Madrid: Escuela Española, en pág. 157, escribe: «El caso de Bartolozzi y [...] Elena Fortún, servirán de excepción respecto a la frase [de] Paul Hazard: [No hay ningún autor español que haya escrito especialmente para la gente menuda y que al hacerlo, haya encontrado la expresión de su genio particular] [...] la frase es cierta». Afortunadamente, actualidad y futuro de la literatura infantil, se presentan distintos.

ritu en el juego. ⁽⁴⁾ Y esta circunstancia, que no es más que una máxima acentuación de una característica de la literatura en general, ⁽⁵⁾ constituye para los que la estudian desde una perspectiva histórica el principal problema. Se cuenta que Heinrich Hoffmann, el médico autor de uno de los libros infantiles alemanes más editados desde 1845, el *Struwwelpeter*, replicó a su editor con una sentencia tajante: «Los libros infantiles existen para ser rotos». ⁽⁶⁾ Bettina Hürlimann nos avisa sobre las dificultades para encontrar aquellos libros que más gustaron o interesaron a los niños porque, generalmente, acabaron rotos. Los perfectamente conservados suelen ser libros moralizantes o de simples ejercicios de lectura. ⁽⁷⁾

Repetidas veces se ha avisado del error que supone la desmedida instrumentalización de la literatura en general, olvidando que el niño es «un ser que juega» y que su primer contacto con la literatura es a través del juego y, muy unido a él, del folklore. ⁽⁸⁾ Por todo esto, es preciso incluir en esta relación los recolectores más importantes.

Las principales aportaciones

– Durante los Siglos de Oro

La primera aportación que debemos considerar es la obra de Andrés

-
- (4) HUIZINGA, J. (1987): *Homo Ludens*; Madrid: Alianza-Emecé, en pág. 143: «La poesía, nacida en la esfera del juego, permanece en ella como en su casa. *Poesis* es una función lúdica. Se desenvuelve en el campo del juego del espíritu, en un mundo propio que el espíritu se crea».
- (5) CERVERA, Juan (1991): *Teoría de la literatura infantil*; Bilbao: Ed. Mensajero-Universidad de Deusto, en pág. 195, citando las características que López Quintás atribuye al juego (en *Estética de la creatividad*, Barcelona: PPU, 1987, p. 29), afirma que éstas son compartidas con la literatura.
- (6) Cit. por HÜRLIMANN, Bettina (1968): *Tres siglos de literatura infantil europea*; Barcelona: Juventud; 2.^a ed; pág. 5.
- (7) HÜRLIMANN, Bettina (1968): pág. 7.
- (8) SAVATER, Fernando (1988: «Lo que enseñan los cuentos»; en *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*; núm. 1; pág. 8 y ss.; Barcelona: Ed. Fontalba) escribe: «El libro es el segundo soporte en antigüedad y respetabilidad de la ficción literaria, tras el primero y más importante que es la voz humana».
- Y PETRINI, Enzo (1958: *Estudio crítico de la literatura juvenil*; Madrid: Rialp; reimp. 1981; pág. 35): «Ni aun a pesar del cambio de las condiciones económicas han dejado del todo su tarea estas mensajeras del folclore [se refiere a madres y amas de cría], porque también hoy para los niños tiene lugar el primer encuentro con lo maravilloso a través del cuento fantástico y fabuloso que es, por concorde opinión, el núcleo central de la literatura para niños».

Flórez *Diálogo de doctrina cristiana entre un ermitaño y un niño*, publicada en Granada, en 1557.⁽⁹⁾

Las dos siguientes son las de un cordobés, Juan Rufo, ¿1547-1620?, y un sevillano, Rodrigo Caro, el «patriarca del folklore infantil», 1573-1647.⁽¹⁰⁾ Ambos realizados excelentes trabajos de folcloristas, el primero en la *Carta que Juan Rufo escribió a su hijo siendo muy niño* y el segundo en los *Días geniales y lúdicos*.⁽¹¹⁾

– En los siglos XVIII y XIX

El poeta granadino Francisco Martínez de la Rosa (1787-1862), justo límite entre Neoclasicismo y Romanticismo, fue también autor de un libro infantil, el *Libro de los Niños*, publicado en 1839 y que llegó a declararse «útil como texto en las escuelas». ⁽¹²⁾ A pesar de su clarísimo afán didáctico –pues aún se hacía muy difícil la separación entre pedagogía y literatura para niños–, sus aleluyas, fábulas y villancicos son muy amenos.

La siguiente, aunque pareciera cosa absurda, es la aportación de un personaje «no nacido» en Andalucía, pues doña Cecilia Böhl de Faber, Fernán Caballero, nació en Morges, Suiza, en 1796 y no se afincó en Cádiz hasta 1813. Sin embargo, su vida se encuentra íntimamente ligada a nuestra región, donde durante más de veinte años tuvo su residencia en distintas ciudades, entre ellas Sevilla y Sanlúcar de Barrameda. Antonio Rodríguez Almodóvar afirma que «tres períodos hay que distinguir en los estudios de los cuentos populares españoles [...] el primer período tiene su punto culminante en la figura de Fernán Caballero». ⁽¹³⁾ Sus *Cuentos de encantamiento* ⁽¹⁴⁾ siguen deleitando a todas las edades.

(9) BRAVO VILLASANTE, C. (1985): en pág. 324, nos dice: «fingiendo cómo se encontraron por un camino, y el ermitaño pregunta y el niño responde».

(10) Cita de Rodríguez Marín que recoge Jean-Pierre ETIENVRE, editor, (1978): «Introducción» de *Días geniales y lúdicos*; Madrid: Clásicos Castellanos; pág. LXXXIII.

(11) El texto de la *Carta* se reproduce en la obra de BRAVO VILLASANTE, C; así como el siguiente juicio de Amezcua: «amenísima relación de juegos y entretenimientos infantiles, de tanta curiosidad para la historia del folklore y de nuestras costumbres» (pág. 38). Por su parte, la autora se refiere a la obra del sevillano diciendo: «interesantísimo y sus deducciones realmente acertadas y asombrosas. Allí vemos de dónde provienen los cantares de los muchachos y vemos nacer las famosas y milenarias *nanas*» (pág. 37).

(12) BRAVO VILLASANTE, C. (1985); pág. 108.

(13) RODRIGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982): *Los cuentos maravillosos españoles*; Barcelona: Crítica; en nota al pie de la pág. 21.

(14) CHEVALIER, Maxime (1978): «Inventario de los cuentos folklóricos recogidos por Fernán Caballero», en *Revista de Tradiciones Populares*; XXXIV, pág. 49-65. Relaciona ochenta y cuatro cuentos, con los incluidos en sus novelas. Señala otros de versión única, presumiblemente creación de la autora.

En Cádiz están fechadas la tercera edición «corregida y aumentada» de *Católica infancia o Luisita de Cádiz* (1841), escrito anónimamente por «un amigo de las academias»⁽¹⁵⁾ y la *Colección de dramas morales para instrucción de la niñez y la juventud* (1843), obra de Luis de Igaraburu.⁽¹⁶⁾ En 1849, se publica en Málaga *El amigo de los niños*, periódico infantil.⁽¹⁷⁾

En Sevilla, en 1864, Cayetano Fernández publica *Nuevas fábulas ascéticas*⁽¹⁸⁾ y, en 1876, firmada por Cayetano Hernández Cabello, aparece *El talismán de los niños*.⁽¹⁹⁾ Más tarde, hacia 1880, también en Sevilla, aparece una colección de cuentos al estilo de las iniciadas por la editorial de Saturnino Calleja: la *Biblioteca Infantil Sevillana*, dirigida por Rafael Zambrano Rubio.⁽²⁰⁾

Como curiosidad, cabe señalar el caso de una niña-autora, «la señorita Carmen López, de edad once años», que en 1868 publicó en Jaén una novela, a imitación de las de la época, con el título *La aldea de Asbiz o la heroína castellana*.⁽²¹⁾

Ya se sabe que son tiempos de recolectores y folcloristas, por esa razón, no podemos dejar de citar el tomo I de los *Cantos populares españoles* de Francisco Rodríguez Marín, publicado en Sevilla en 1882, y que comprende «*Rimas infantiles, nanas, adivinanzas etc.*».⁽²²⁾

BRAVO VILLASANTE, C. (1985): en los apéndices cronológicos, señala «1874, Fernán Caballero: *Cuentos Oraciones y adivinanzas y refranes populares infantiles*» (pág. 307) y «Obra de gran interés, pues es el primer intento de recopilación del folklore infantil. La autora admiraba a los hermanos Grimm y deseaba realizar en España una obra semejante» (pág. 320).

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982): en la nota al pie de la pág. 21, advierte también que «los cuentos recogidos y recreados por Fernán Caballero aparecen principalmente en el tomo V de su *Obras* (BAE, CXL), bajo dos epígrafes: 'Cuentos y poesías populares andaluzas' y 'Cuentos de encantamiento'».

(15) BRAVO VILLASANTE, C. (1985): en pág. 321, escribe: «Libro raro y curioso, que no reseña el Paláu, que son diálogos de una profesora con sus discípulas, una de las cuales se hace la graciosa y con sus tonterías da motivo a las explicaciones de la sabia maestra».

(16) BRAVO VILLASANTE, C. (1985): en pp. 327 y 328, recoge el contenido de la obra y añade: «Es una versión de la obra de Berquin, que tanta difusión tuvo en Francia, y que dio lugar a numerosas imitaciones y versiones en Europa».

(17) BRAVO VILLASANTE, C. (1985): hace la siguiente descripción: «Consta de cuatro páginas y recuerda por el formato y la presentación gráfica las hojas parroquiales. No tiene ilustraciones. (...) El ejemplar costaba ocho céntimos. (...) El editor se dirige en una poesía. A los niños de ambos sexos: / Venid, venid, lindos niños; / Venid, venid, niñas bellas, / Conmigo en pos de las huellas, / de la excelsa religión»; pág. 83.

(18) BRAVO VILLASANTE, C. (1985), en pág. 323, informa de que «contiene 30 fábulas en su mayor parte muy largas».

(19) BRAVO VILLASANTE, C. (1985), pág. 327.

(20) BRAVO VILLASANTE, C. (1985), pág. 124.

(21) BRAVO VILLASANTE, C. (1985), pág. 329.

(22) RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1951): *Cantos populares españoles*; 2.^a Ed.; Madrid: Atlas; 5 vols.

Por esos mismos años, aparecieron en Sevilla los once tomos de la *Biblioteca de tradiciones populares españolas* ⁽²³⁾ que «recogió mucho material infantil». ⁽²⁴⁾ Era la obra que dirigía un gallego, catedrático en la Universidad de Sevilla: Antonio Machado Álvarez. ⁽²⁵⁾ Cuando Rodríguez Almodóvar analiza la historia de la recolección del folclore español, ⁽²⁶⁾ sitúa a Antonio Machado y Álvarez como el más importante, cronológicamente, tras Fernán Caballero. El padre de los famosos poetas, había publicado también en Sevilla, en 1880, una *Colección de enigmas y adivinanzas en forma de diccionario* y, en Madrid, en 1886, los *Juegos de niños de ambos sexos*. ⁽²⁷⁾ En Granada, en 1895, José Alemany Bolufer publicó una traducción directa de las fábulas hindúes: *Hitopadeza o provechosa enseñanza*. ⁽²⁸⁾

El Padre Luis Coloma (1851-1915), ⁽²⁹⁾ jerezano, sacerdote jesuita y hábil narrador, mientras estudiaba Derecho en Sevilla, fue un gran amigo y discípulo de Fernán Caballero. Sus relaciones se reflejaron en los *Recuerdos de Fernán Caballero*, publicados en 1910, pocos años antes de su muerte en Madrid, en 1915. En los ambientes aristocráticos de estas ciudades desarrolló no sólo su vida y ministerio, sino también una vocación política en favor de la Restauración. Estas ideas no estuvieron nunca ausentes en sus obras y así se dejan ver en los *Cuentos para niños (Lecturas recreativas)*. ⁽³⁰⁾ Por su condición de jesuita, publicó en *El Mensajero del Corazón de Jesús* numerosos cuentos y relatos de los cuales algunos los recuperó más tarde en *Lecturas recreativas*. ⁽³¹⁾ Sus cuentos más conocidos son:

(23) Editados en Sevilla y Madrid entre 1883 y 1886.

(24) BRAVO VILLASANTE, C. (1985); pág. 136.

(25) Nacido en Santiago de Compostela en 1842 y muerto en Sevilla en 1892. Los cuentos recogidos, cuarenta y cuatro en total, se encuentran en los tomos I, II, V, VIII y X. Cfr.: RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982); pág. 21; nota (10) al pie. y BRAVO VILLASANTE, C. [Diccionario] pág. 244.

(26) RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982); pág. 21; en nota al pie.

(27) BRAVO VILLASANTE, C. (1985); pág. 330.

(28) BRAVO VILLASANTE, C. (1985); pág. 314.

((29) Sobre cuestiones biográficas del autor jerezano, puede consultarse la obra de BENÍTEZ, Rubén (1980): *Novelistas del XIX*, Madrid: Cátedra.

(30) Así lo afirmó la profesora Marisol Dorao, en la 9th International Conference IRSL (International Research Society for Children's Literature): «What he title *Children's Stories (Cuentos de niños)*, is, in fact, a collection of these and popular tales, his religious and social ideas being present in all». (Salamanca: Fundación Germán Sánchez Rupérez, 1989).

(31) BRAVO VILLASANTE, C. (1985), pág. 115, opina: «No solamente el título y origen de estos cuentos es popular, sino el mismo estilo. La fórmula del comienzo y del final son típicamente tradicionales [...] Lo mismo da que la narración sea española o que se inspire en apólogos orientales, como el titulado *La camisa del hombre feliz*. El padre Coloma los españoliza, mejor dicho, parece que los recoge de boca popular y campesina, de la tradición oral de las tierras de España. Y precisamente aquí reside su encanto. Porque no han perdido el aire antiquísimo de conseja infantil, tan difícilmente alcanzable por otras artificiosas y rebuscadas narraciones para niños».

¡Porrita, componte!, Por un piojo, Ajajá, Juan Botija, Pelusa, Juan Miseria o Ratón Pérez, dedicado a Alfonso XIII. ⁽³²⁾ En la novela obtuvo también sus éxitos con *Jeromín* (1905-1907) y, sobre todo, *Pequeñeces* (1891); pero, expresamente para jóvenes, publicó una novela corta con el título de *Pilati-llo*.

No podemos dejar fuera de esta guía el «teatro de títeres más antiguo de la Baja Andalucía», *La Tía Norica* de Cádiz ⁽³³⁾ que desde las Cortes de Cádiz hasta los últimos años de la Postguerra llenó de risas infantiles toda la bahía. Recuperado nuevamente a mediados de los setenta, se exhiben hoy —títeres y telones— en el Museo de Cádiz, mientras que una reproducción exacta sirve para las representaciones de la, ahora, compañía municipal.

— Juan Valera, Pedro Antonio de Alarcón y Gustavo Adolfo Bécquer

Tres figuras tan diferentes como éstas son, en realidad, excelentes narradores para niños y jóvenes. Sus relatos están llenos de fantasía o de misterio, así sucede con las famosísimas *Leyendas* del poeta sevillano y con los cuentos del novelista egabrense: *El pájaro verde* (1860), ⁽³⁴⁾ *El hechicero*, *La Muñequita* y *La buena fama* (1894), o *Garuda o la cigüeña blanca* (1898). De Alarcón, merece destacarse su estilo real, vivo y bien dialogado del que pueden disfrutar jóvenes de edades muy diferentes, como es el caso del cuento *La buena ventura*.

Tampoco podemos dejar en el olvido la gran aceptación que tiene la poesía de Bécquer entre los jóvenes. Sus versos, alejados ya de la grandilocuente sonoridad de los románticos, reflejo de una vida íntima, encajan perfectamente con los sentimientos y necesidades del complejo mundo de la adolescencia.

(32) Cfr. SARTO, M.^a Montserrat (1968): «La Literatura para niños en lengua castellana», apéndice en HÜRLIMANN, Bettina: *Tres siglos...*; pág. 293 y ss.

(33) ALADRO, Carlos Luis (1976): *La tía Norica de Cádiz*; Madrid: Editora Nacional; pág. 13. LARREA, Arcadio (1950): «Siglo y medio de marionetas. La Tía Norica de Cádiz» en R.D.T.P., VI; pp. 583-620; y (1953): «Siglo y medio de marionetas II. Las representaciones pastoriles del Teatro de «La tía Norica» en R.D.T.P., IX; pp. 667-704.

(34) Dice BRAVO VILLASANTE (1985): «Anotaremos el cuento de don Juan Valera (1824-1904) que se titula *El pájaro verde*, con su fino humor andaluz, con su guasa inimitable. En este relato, que se inspira en el tradicional cuento de las tres naranjas, Valera mezcla lo real y lo fantástico, no sin cierta ironía, como si dudase de lo imaginario y a la vez desease que la fantasía no abandonara el mundo. El cuento es una obra de arte. Merece pasar a una antología infantil»; pág. 125.

– Juan Ramón Jiménez (1881-1916)

Sin propósito, no cabe duda, llevó Juan Ramón Jiménez su *Platero y yo* hasta los niños. Los personajes, por un lado, la narración poética, sin interés moralizante o didáctico, bella en sí misma, donde «la alegría y la pena son gemelas», lograron la conexión con el mundo de los niños. El propio poeta se alegra de ello: «Ahora que va para los niños, no le quito ni le pongo una coma. ¡Qué bien!»⁽³⁵⁾ Igual sucede con su poesía, que se pasea altiva y segura por las antologías infantiles.⁽³⁶⁾

– Los hermanos Álvarez Quintero, y el siglo XX

Los hermanos Álvarez Quintero, Serafín (1871-1938) y Joaquín (1873-1944) tienen merecido un puesto destacado en la Historia de la literatura infantil española con una sola pieza dramática, *La muela del rey Farfán*, y un cuento, *Los magos «benen»*. En *La muela del Rey Farfán*,⁽³⁷⁾ entre otras muchas cualidades,⁽³⁸⁾ destaca como novedad la introducción de elementos musicales. Los hermanos Álvarez Quintero se desprenden de mucho dogmatismo –aunque pueden encontrarse algunos momentos de resumen didáctico– y tienen muy clara su verdadera intencionalidad: la de divertir a los niños. Esto último lo consiguieron, aunque los adultos no fueran de la misma opinión, según se desprende de las *Aleluyas del rey Farfán*, especie de autocritica que se hicieron los autores.⁽³⁹⁾

Francisco Villaespesa, 1877-1936, poeta modernista nacido en Laujar, Almería, es un gran conocido de los niños por sus evocaciones de personajes clásicos, como el tan famoso poema:

«–Caperucita, la más pequeña
de mis amigas, ¿en dónde está?
–Al viejo bosque se fue por leña,
por leña seca, para amasar.
–Caperucita, di, ¿no ha venido?
¿Cómo tan tarde no regresó?...»

(35) Cfr.: el «Prologo» de *Platero y yo*.

(36) BRAVO VILLASANTE (1985), indica la *Antología para niños y adolescentes* de la Editorial Losada; pero es posible comprobar igualmente las posibilidades infantiles y juveniles de la poesía de Juan Ramón en otras preparadas expresamente «para niños».

(37) Zarzuela infantil cómico-fantástica, en un acto, música de Amadeo Vives, estrenada en el Teatro Apolo de Madrid en 1909.

(38) Cfr: FERNÁNDEZ CAMBRIA, Elisa (1987): *Teatro español del siglo XX para la infancia y la juventud*: Madrid: Escuela Española; pp. 97 y ss; y BRAVO VILLASANTE, C. (1985): pág. 265.

(39) El texto de estas aleluyas, lo cita FERNÁNDEZ CAMBRIA (1987), pp. 103 y 104.

También escribió relatos que se recogen en *Mis mejores cuentos*, publicado en 1917.

Ángel Cruz Rueda (1888), jiennense, ⁽⁴⁰⁾ obtuvo el Premio Nacional de literatura de 1929 por un libro de leyendas que hoy ha caído en total olvido: *Las gestas heroicas castellanas contadas a los niños*.⁽⁴¹⁾

El escritor gaditano José María Pemán (1897-1980) también ha dejado su huella en la literatura infantil con unas narraciones que fueron recogidas bajo el título de *Cuentos para grandes y chicos*. Como poeta, pueden considerarse para niños: *Romance de la Infanta jorobadita* y la *Elegía del niño mariscador*.

– Federico García Lorca (1898-1936) y Rafael Alberti (1902)

Casos similares al de Juan Ramón Jiménez, ambos entran en el mundo poético infantil casi sin proponérselo. ⁽⁴²⁾ De Rafael Alberti dice Bravo Villasante que «si prescindimos de la sexualidad, todo parece concentrarse para una definición de literatura infantil. Es, pues, muy natural que muchas poesías de Alberti sean infantiles, aunque no expresamente concebidas y escritas para los niños». ⁽⁴³⁾ Sólo de Lorca puede sospecharse en algunas ocasiones su conciencia de niño-receptor. En el libro de sus *Canciones*, indica expresamente «Canciones para niños», dedicándolas a niñas (Teresitas Guillén...): *Canción china en Europa*, *Canción tonta*, *El lagarto y la lagarta*...

– De la postguerra a la actualidad

Agustín Serrano de Haro (1899) es un maestro granadino que cultivó de nuevo aunque con acierto, según Bravo Villasante, ⁽⁴⁴⁾ una literatura didáctica para la infancia. Los temas que más le preocuparon fueron los patrióticos y religiosos: *La biblioteca del párvulo* (5 volúmenes), *España es así* o *Hemos visto al Señor*, son algunas de sus obras.

Concha Lagos 1913, ⁽⁴⁵⁾ cordobesa residente en Madrid, editó la revis-

(40) Cfr.: BRAVO VILLASANTE, Carmen (1985): *Diccionario de autores de la literatura infantil mundial*; Madrid: Escuela Española, pág. 101.

(41) BRAVO VILLASANTE, C. (1985), en pág. 205, añade: «se relata la vida del rey Rodrigo, los siete infantes de Lara y otras figuras históricas».

(42) Cfr.: PELEGRÍN, Ana (1990): «Poesía Infantil»; en *C.L.I.J.*; nú. 14; pp. 8 y ss.

(43) BRAVO VILLASANTE (1985), pág. 169.

(44) Cfr.: BRAVO VILLASANTE (1985): pág. 249; y [Diccionario]; pág. 353.

(45) BRAVO VILLASANTE [Diccionario], pág. 224.

ta *Ágora* de poesía (1956-1964). Muchos de sus poemas, se consideran apropiados para niños. Para ellos expresamente, publicó *La hija de Jairo* (*Leyenda*), en 1963, y el libro de poemas de estilo tradicional *En la rueda del viento*, en 1985. (46)

Julio Trenas, 1919, (47) periodista y crítico malagueño, se dedicó a la radio para niños con un programa titulado *Entre clase y clase*. Sus relatos para niños se recogen en *Cuentos para mis hijos*, 1953, y *Cuentos para una edad*, 1970.

Antonio y Carlos Murciano, (48) de Arcos de la Frontera y nacidos en 1929 y 1931, respectivamente, son poetas destacados y fundadores junto a otros de la revista *Alcaraván*, tienen en su haber importantes premios. Carlos se ha preocupado más por la literatura para niños y, dirigiendo incluso una colección, logró que su hermano Antonio publicara su libro de poemas infantiles *Diabluras y Angelerías*, en 1988. Del propio Carlos son *La bufanda amarilla*, 1985, *La rana mundana*, 1988; (49) *La niña calandulera*, 1989; *Duende o cosa*, 1990; y *La niña enlunada*, *Los habitantes de llano lejano*, y *Sor guitarra*, entre otras. La obra para niños de Carlos Murciano no se reduce sólo a la poesía, sino que incluye también narraciones breves. Con *Las manos en el agua* en 1980 obtuvo el accésit y dos años más tarde el Premio Nacional de Literatura Infantil con *El mar sigue esperando*.

Concepción López Narváez, (50) nacida en Sevilla en 1939, es licenciada en Historia de América y obtuvo el Premio Lazarillo en 1985, por *El amigo oculto y los espíritus de la tarde*. En 1986 figuró en la Lista de Honor del IBBY, por *La tierra del sol y la luna*, novela histórica. Obras suyas son: *Amigo de palo*, *El fuego de los pastores*, *Endrina y el secreto del peregrino*; *La colina de Edeta* (Premio CCEI 1987); *Un puñado de miedos*; y *Memorias de una gallina* (Premio CCEI 1990).

Fernando Almena, (51) cordobés, ha cultivado teatro y narrativa infantil. Entre las primeras figuran: *Gran guardabosque Gran*, *La boda del Comecocos*, de 1984; *El Mandamás Más y Más y sus máquinas Pitipitroncas*, de

(46) Cfr: PELEGRÍN, Ana (1990): «Poesía infantil», en *CLIJ*, nú. 14; pp. 8 y ss.

(47) BRAVO VILLASANTE [Diccionario], pág. 390.

(48) Cfr: *100 autores españoles de literatura infantil*; Madrid, Asociación Española de Amigos del YBBI, 1986, pág. 65; y BRAVO VILLASANTE [Diccionario], pág. 272.

(49) PELEGRÍN, Ana en (1990): «Poesía infantil», en *C.L.I.J.*, nú. 14; pág. 8; escribe: «El poeta Carlos Murciano [...] describe la dimensión del mundo de la infancia en *La bufanda amarilla* (1986) y *La rana mundana* (1988), recreando en variada temática formas del cancionero tradicional».

(50) Cfr: *100 autores...*, pág. 56; su auto-presentación en *CLIJ*, nú. 6; pág. 34; y el informe del Premio CCEI, en *CLIJ*; núm. 27; pág. 30.

(51) Cfr: BRAVO VILLASANTE: [Diccionario], pág. 17.

1985. Y de su narrativa: *Un solo de clarinete*, 1984, Premio Barco de Vapor 1983, figuró en la Lista de Honor del Premio CCEI 85, *El pavo Facundo y Gustavo el vagabundo*, 1985, *El cuchipando*, *El maestro Ciruela*, *El bosque de piedra* y *Tartessos* (esta última, obra de carácter didáctico).

Marta Osorio, ⁽⁵²⁾ actriz granadina, ha obtenido varios premios y menciones desde 1965, cuando se descubrió con *El gato de los ojos color de oro*, Premio Doncel y *El caballito que quería volar*, que obtuvo dos premios: el «Jauja 1965» y el «Lazarillo 1966». Ha escrito para teatro y televisión, concediéndole el Ministerio de Cultura el segundo premio «a la mejor labor de creación de Literatura Infantil» en 1978, con *El último elefante blanco*. Carmen Bravo Villasante opina que «los cuentos de Marta Osorio son de gran calidad poética y muchos se inspiran en relatos tradicionales». ⁽⁵³⁾ Otras de sus obras son *La tetera japonesa* (para la televisión); *En el fondo del mar* (teatro); *El pavo real* (publicado en 1980); *Jinetes en caballos de palo* (en 1982, Premio de Narrativa «Ideas por la Paz 1986»); *La mariposa dorada* (en 1983); y *Mazapan* (en 1984).

Miguel Ángel González nació en Granada en 1953 y en 1982 recibió el primer reconocimiento a su trabajo, el Premio Barahona de Soto de Teatro Infantil, por *El niño y el emperador* (versión dramática) que, recientemente obtuvo también el Premio Altea. ⁽⁵⁴⁾

Joaquín González Estrada es un maestro cordobés, nacido en Puente Genil en 1921, ⁽⁵⁵⁾ que ha colaborado con Televisión Española y ha publicado algunas obras para niños: *Casita de fieras* (1971) y *Monigote pintado* (1982).

Antonio A. Gómez Yebra (1950), maestro y doctor en Filología, no es andaluz de nacimiento, ⁽⁵⁶⁾ como el caso de Fernán Caballero; pero su relación profesional con el Departamento de Literatura de la Universidad de Málaga, a la cual pertenece, y su calidad como poeta, dramaturgo, investigador y crítico de literatura infantil autorizan a incluirlo en esta guía. Además de sus obras de literatura y crítica (*Algo de teatro infantil*, 1978; *Travesuras poéticas*, 1979; *Teoría y práctica de la expresión dramática infantil*, 1982; *Versos como niños*, 1983; *Mi mejor amigo*, 1983; *Mario, Neta y la Nube Roja*, 1985) ha preparado una versión de *Jorge Guillén para niños*.

(52) Cfr: 100 autores..., pág. 70; SARTO, M.^a Montserrat (1968): «La Literatura...», en HÜRLIMANN, Bettina: *Tres siglos...*; pág. 293 y ss.; y BRAVO VILLASANTE [Diccionario], pág. 288.

(53) BRAVO VILLASANTE [Diccionario], cit. u. s.

(54) Cfr: C.L.I.J.; núm. 16; pág. 30.

(55) Cfr: 100 autores..., pág. 44.

(56) Cfr: BRAVO VILLASANTE [Diccionario], pág. 161.

Gómez Yebra nos sirve además de puente con otros investigadores y críticos andaluces como son Antonio Rodríguez Almodóvar, Carlos Aladro y las profesoras de nuestra Universidad Virtudes Atero y M.^a Jesús Ruiz, como representantes del momento actual.

Antonio Rodríguez Almodóvar, sevillano, realizó una investigación becada para la Fundación Juan March. Fruto de este trabajo fue la publicación del libro *Los cuentos maravillosos españoles*.⁽⁵⁷⁾ En él, Rodríguez Almodóvar hace una selección y clasificación de los cuentos maravillosos españoles y, tras un estudio de los mismos,⁽⁵⁸⁾ concluye afirmando «que existen en España *seis cuentos maravillosos básicos*, uno de ellos desdoblado en dos variantes, por lo que podrían considerarse siete en total. Son los siguientes:

- I. La adivinanza del pastor
- II. Blancaflor, la hija del diablo
- III. El príncipe encantado
- IV. Juan el oso
- V. La princesa encantada:
 - V (a) La serpiente de siete cabezas o El castillo de Irás y no Volverás.
 - V (b) Los animales agradecidos o La princesa encantada
- VI. Las tres maravillas del mundo⁽⁵⁹⁾

A partir de este trabajo, Almodóvar ha publicado dos colecciones diferentes de cuentos tradicionales para los niños: *Al amor de la lumbre*; y *Cuentos de la media luna*.⁽⁶⁰⁾

Destacaremos especialmente al maestro jerezano Carlos Aladro, cuyas experiencias, posiblemente pioneras, en talleres de teatro infantil se publicaron bajo el nombre de *El Ratón del Alba*,⁽⁶¹⁾ junto con el Colectivo Librería Alternativa, nacido en Jerez en 1976,⁽⁶²⁾ y cuyo principal interés es «potenciar la lectura entre los niños», ambos como ejemplos de otras experiencias similares que se dan actualmente por toda la geografía andaluza; y

(57) RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982): *Los cuentos maravillosos españoles*; Barcelona: Crítica.

(58) RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982): pp. 11 a la 85.

(59) Cfr: RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982), pp. 36 y 37.

(60) Cfr: «Sobre hadas y brujas. Mixtificaciones antiguas y modernas», en: *C.L.I.J.*; nú. 9; pp. 8 y ss.

(61) ALADRO, Carlos Luis (1975): *El Ratón del Alba*; Madrid: Editora Nacional.

(62) COLECTIVO Librería Alternativa (1989): «Librería Alternativa de Jerez»; en *C.L.I.J.*; nú. 10.

a las profesoras Virtudes Atero y M.^a Jesús Ruiz que se han encargado de recoger, estudiar y clasificar los «romances y canciones infantiles de la Baja Andalucía», ofreciendo al lector y al educador un valioso tesoro. (63)

RESUMEN

Se ofrece una visión histórica comentada de las aportaciones que diversos autores, investigadores y críticos relacionados como la región andaluza han hecho a la literatura infantil y juvenil española desde los Siglos de Oro a la actualidad.

SUMMARY

The author gives us a historical survey with some commentaries of the contributions to the Spanish literature for children and young people that several authors, researchers and critics connected with Andalusia have made since the Spanish Golden Age up to the present time.

RÉSUMÉ

On offre ici une vision historique et commentée des apports que critiques, / chercheurs / et auteurs liés à la région andalouse ont donné à la littérature pour l'enfance et la jeunesse espagnoles depuis le XVI^{ème} et XVII^{ème} siècles jusqu'à aujourd'hui.

(63) ATERO, Virtudes y RUIZ, M.^a Jesús 1990): *En la Baranda del Cielo. Romances y canciones infantiles de la Baja Andalucía*; Alcalá de Guadaira (Sevilla): Ed. Guadalmena.